



militarismo  
y antimilitarismo  
desde una perspectiva  
anarquista

Editado por Grupo Luz de Medianoche

Federación Ibérica de Juventudes Anarquistas

Salamanca, Octubre de 2011

Se permite y recomienda su fotocopia, plagio y/o difusión sin necesidad de ningún tipo de reconocimiento o referencia.

[grupoluzdemedianoche@gmail.com](mailto:grupoluzdemedianoche@gmail.com)

Introducción  
(5)

(Breve) historia del militarismo  
(7)

(Breve) historia del antimilitarismo  
(10)

Fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado en España  
(12)

La insumisión y el papel del Anarquismo  
(14)

La OTAN y sus alianzas  
(17)

La guerra de Irak y su continuidad en Afganistán  
(19)

Múltiples conflictos bélicos: ¿guerra mundial moderna?  
(21)

Actualidad del militarismo:  
ejército en misiones de paz y en catástrofes naturales  
(22)

Actualidad del antimilitarismo  
(25)

La guerra y la industria nuclear  
(28)

Conclusiones  
(31)



# INTRODUCCIÓN

Libia, Egipto, Bahrein, Costa de Marfil, México, Colombia...pero también Italia, Grecia, Francia o España. En todos estos países el ejército ha tenido y tiene un papel fundamental en el desarrollo de la historia y en todos ellos vuelve a asomar su función principal: luchar por los intereses económicos y políticos de unos pocos privilegiados. Asesinatos, violaciones, vejaciones de todo tipo, son las técnicas utilizadas por los cuerpos armados de los Estados, pero en tiempos de paz son capaces de integrarse en la sociedad y aparentar unas funciones civiles que no les corresponden, por mucho que las legislaciones actuales se las otorguen. La creación de la Unidad Militar de Emergencias en 2005 y la amplia campaña de propaganda derivada de la profesionalización del ejército, son dos ejemplos de cómo el Estado español está tratando de maquillar sus funciones y vistiendo a mercenarios asesinos de bondadosos voluntarios de ONG's.

La historia de los ejércitos es tan vieja como la de la propia dominación del hombre por el hombre. Su evolución y perfeccionamiento ha ido acorde a los adelantos técnicos del desarrollo industrial (no en vano los progresos tecnológicos son primero militares y después civiles), pero hay una característica que permanece a lo largo de

los tiempos: el grueso de sus filas está formado por personas de capas bajas de la sociedad. Los ricos y poderosos no están en los ejércitos, ni van a morir para defender sus países, ni para defender sus intereses económicos más allá de sus fronteras. Ese papel siempre lo cumplirán las mismas personas, de manera voluntaria u obligada.

Sobre este tema se ha escrito mucho y seguramente mucho mejor, desde autores clásicos, como Rudolf Rocker, Bakunin, hasta colectivos antimilitaristas como A.A.-M.O.C., pasando por grupos de federaciones anarquistas, como F.A.I. o F.I.J.L. Por tanto, trataremos de hacer un barrido por toda la historia de los ejércitos hasta llegar a la actualidad, momento en el que quizá las técnicas de onegeizar los ejércitos estén más adelantadas que nunca. Esperamos contribuir con este texto a afianzar y potenciar la lucha contra los ejércitos y a reflexionar sobre las estrategias a seguir de aquí en adelante.

# (BREVE) HISTORIA DEL MILITARISMO

Considerando que el papel principal de los ejércitos es, como decimos siempre, defender los intereses económicos y políticos de una determinada clase social en cada época, que siempre es la más pudiente, los cuerpos armados debieron formarse cuando hubo necesidad por parte de algunos que se atribuían la posesión de las cosas necesarias para la vida de las otras personas, a defender esas posesiones. La compra de mercenarios tenía dos funciones: evitar que le quitaran esas propiedades y hacerse con nuevas tierras, materiales, etc. El militarismo primitivo debió comenzar en el mismo momento en el que surgió el concepto de Propiedad, ya que era necesario defenderla y buscar otras mejores.

Siguiendo con la idea de ejército como salvaguarda de intereses privados, los grandes imperios eran los que necesitaban ejércitos más numerosos y efectivos, para defender sus cada vez más abundantes posesiones. Todo imperialismo tiene una característica común y es que hay una figura dominante, aunque sólo sea hombre o mujer de paja. Así mismo, todo imperialismo es reemplazado por otro que tiene mayores ansias de poder y mejor preparación militar. A través de la historia de Egipto veremos cómo el cambio de fronteras y de poseedores de las riquezas de un determinado territorio siempre surge

tras la invasión militar de otro imperio en auge.

Egipto, uno de los Estados que vive ahora mismo sumido en revueltas populares por la mejora en las condiciones de vida de la clase popular, ha visto como parte de su territorio ha sufrido los cambios en el poder con el paso de diferentes ejércitos. El Imperio Egipcio, que se mantuvo y modificó desde el años 3000 a.C. hasta el 500 a.C. en manos de los propios faraones y reyes egipcios (hasta donde sabemos), fue derrotado primero por el Imperio Persa, para más tarde pasar a manos de Alejandro Magno. El ejército de Alejandro se "despistó" tras su muerte y esto fue aprovechado por el Imperio Romano para hacerse con el control de la zona, en busca de sus materias primas y mano de obra. Toda la zona Mediterránea sufría cambios bruscos en las relaciones entre poderes. El Imperio Persa vuelve a hacerse con el poder en la zona egipcia introduciendo el Islam, cuestión que produjo grandes enfrentamientos con los cruzados cristianos. Ya en 1500 d.C. se instaló en el territorio el poderoso Imperio Otomano, hasta la llegada de los franceses en 1800, con el Imperio napoleónico. Después de cambios y tratados entre gerifaltes europeos y egipcios, en 1936 Egipto alcanza su independencia, o al menos eso quieren aparentar. Evidentemente con estas líneas descriptivas de lo que ha sucedido a lo largo de la historia en esa zona del planeta que hoy se llama Egipto, queremos hacer referencia a que los cambios en las fronteras, en los mandatarios y en quién maneja las economías responde siempre a invasiones y presiones militares. ¿Quién paga con su vida las ansias imperialistas y conquistadoras de los imperios? La clase de siempre, la gente de abajo, la gente que menos tenemos.

Para conquistar vastos territorios, los emperadores se han valido desde siempre de grandes ejércitos, que han evolucionado técnica, física e incluso psicológicamente. El Imperio Romano en un ejemplo de cómo se adaptaba un



cuerpo armado para resistir al paso de los años. Desde sus orígenes allá por el 800 a.C. hasta su decadencia, sobre el 500 d.C., el ejército romano pasó por muchos cambios estructurales. En los comienzos de este ejército las tropas estaban formadas por personas que hacían el servicio militar. Los "enemigos" eran básicamente gente de las zonas cercanas. Con la expansión del ejército y del Imperio, el ejército se fue haciendo más sofisticado y se recurrió a la "contratación" de soldados profesionales, que provenían de las clases bajas. Más adelante, con un Imperio de grandes dimensiones, tenían necesidad de fijar fronteras intermedias y contaron con la ayuda de otro tipo de fuerzas mercenarias, que no siempre respondían como deseaban.

La creación de los estados modernos vinculó los ejércitos a la estructura estatal. El ejército siempre ha cumplido un papel predominante en la gestión de los asuntos de los estados, unas veces siendo protagonista en primer plano y otras veces en la sombra. Sólo tenemos que mirar la historia de España para observar el papel de los cuerpos armados en la política del país. La evolución de la estrategia militar en cuanto al reclutamiento y las alianzas entre países ha sido muy variada desde entonces.

# (BREVE) HISTORIA DEL ANTIMILITARISMO

Tan pronto como se crearon los primeros ejércitos hubo respuesta popular ante éstos. Frente a todos los imperios anteriormente señalados hubo respuesta popular en contra, ya que no era precisamente el diálogo y el convencimiento mediante el ejemplo el arma que se usaba para someter a las gentes de los territorios invadidos. Un ejemplo, la historia de los personajes histórico-legendarios Viriato y Espartaco supone un símbolo de la lucha contra la opresión imperial romana. En España encontramos la resistencia ante el paso y la intención de quedarse del Imperio de Napoleón. Además, la historiografía oficial no cuenta si la población en el territorio de la España del momento se opuso a uno de los imperios más grandes de la historia, el imperio de los Austrias, pero es imposible que nadie tratase de enfrentarse a los abusos y métodos represivos del imperialismo.

En el siglo XX en España, con la llegada de la revolución industrial y el auge del movimiento obrero moderno, el rechazo a que los jóvenes prestaran servicios en un ejército que los empleaba como carne de cañón para las conquistas estatales era muy fuerte. Tanto es así, que en 1909 tiene lugar uno de los episodios de antimilitarismo más evidentes de la

historia contemporánea de España. La Semana Trágica se desarrolló en un contexto de fuertes movilizaciones obreras, que ante la llamada del Estado a los reservistas para formar parte del contingente que asegurara el protectorado de Marruecos, derivaron en una huelga general muy seguida en Cataluña y que desencadenó en violentos enfrentamientos entre las fuerzas del orden y los obreros. Como dato relevante, comentamos que se podía eludir el servicio militar con el pago de una cantidad importante de dinero. El resultado, cientos de muertos en la guerra y muchos muertos en la insurrección, además de varios ejecutados, entre ellos Francisco Ferrer i Guardia.

El rechazo a la disciplina y estructura militar se demuestra también durante la Revolución en España en 1936. Los obreros que formaron las primeras milicias que se oponían al levantamiento en armas del ejército nacional, no quisieron convertirse en una unidad más del ejército republicano. La clase trabajadora no estaba preparada para luchar como profesionales del asesinato, sino que pelaban por algo que creían justo. La militarización de las milicias fue uno de los factores de la derrota de los obreros y del fin de la revolución Social.

Durante la etapa franquista, la resistencia estaba formada en gran medida de anarquistas y anarcosindicalistas, que con estrategias de guerrilla, se oponían a la fuerza del ejército y los cuerpos de seguridad del Estado franquista, consiguiendo no sólo mantener viva la llama anti-franquista, sino poner en aprietos al propio General.

Más adelante el protagonismo principal de la lucha contra los ejércitos la asumió el movimiento por la objeción de conciencia, que tuvo un gran auge en España a finales del siglo pasado. Hablaremos de este punto más adelante.

# **LAS FUERZAS Y CUERPOS DE SEGURIDAD DEL ESTADO EN ESPAÑA**

Podríamos comenzar la macabra historia del militarismo en el Estado español por el siglo XV, etapa del descubrimiento de América y del inicio de la creación del Imperio de los Austrias. Para lograr la sangrienta gesta militar de dominar territorios en todo lo ancho del planeta hacía falta contar con un ejército muy poderoso. De nuevo la historiografía actual (la de la educación formal estatal) nos muestra expediciones de búsqueda de nuevos territorios como exploradores pacíficos que se habían de enfrentar a los violentos salvajes. La realidad es que un ejército de mercenarios se encargó de asesinar a diestro y siniestro a todas las personas que no se sometían a su voluntad, imponiéndoles religión, cultura y costumbres. El ejército español contaba con muchos efectivos en ese momento (tanto voluntarios como obligados), que libraban guerras en todas las partes del mundo, llegando incluso a atacar a otros imperios, como el inglés. En esa campaña sufrieron una gran derrota, ya fuera por las condiciones meteorológicas o por la fuerza del ejército inglés. Más adelante, la superioridad militar española llegó a su fin con la pérdida de los territorios en Cuba y Filipinas. Ya en el siglo XX, con el movimiento obrero en auge, sobre todo el anarcosindicalismo de la CNT, el ejército, apoyado por la nobleza y clero españoles, fue

la clave para acabar con esa conciencia obrera que se despertaba y crecía. Tras algún intento fallido de Golpe de Estado, el ejército finalmente consiguió que la sublevación de julio del 36 triunfara y que alzase al poder a los reaccionarios nacionales. El control de la vida civil por parte del ejército fue total y el hostigamiento a la población fue constante.

Actualmente, tras la derogación de la obligación de realizar el servicio militar en 2001 (a pesar de que la constitución aún lo contempla en su artículo 30), el ejército es totalmente profesional. Eso no quiere decir que la gente se aliste totalmente de manera voluntaria al ejército. Igual que en ejército estadounidense, que recluta a jóvenes con menos recursos, afro-americanos principalmente, para que vayan a asesinar y ser asesinados en todas las guerras que EEUU libra fuera de sus fronteras, el ejército español se nutre de jóvenes que, sin ser en un principio belicistas, entran a formar parte de estos escuadrones de la muerte para ganarse la vida. Las campañas propagandísticas financiadas por el Estado y premiadas hasta la saciedad, consiguen que jóvenes sin esperanzas de futuro sirvan en el ejército, sin que realmente sepan lo que están haciendo. En el momento que les toca salir a matar ya es tarde, porque ya no tienen cerebro propio, sino que se ha moldeado al estilo militar. En los últimos años, el ejército trata de sacudirse la caspa machista que le es caracteriza, para tratar de atraer a las mujeres a sus filas. Parece que lo consiguen. Las Fuerzas de Seguridad del Estado, cuerpos policiales estatales, autonómicos y locales, así como la Guardia Civil, son otro ejemplo más del grado de belicidad que existe dentro de las fronteras del país. El aumento en el número de efectivos nos da una muestra del estado de alarma en el que se encuentra la administración del Estado.

# LA INSUMISIÓN Y EL PAPEL DEL ANARQUISMO

Al calor de la agitación propia de un futuro cambio de régimen político, se vivió en España en los años finales de la dictadura y en los inicios de la democracia una etapa de rechazo total al militarismo. Este alcanzaría diferentes grados en las diferentes etapas, pero se podía ver de una manera muy clara el carácter netamente antibelicista de la sociedad en España, que ha tenido mucha importancia por su calado social. La lucha antibelicista del pueblo americano por la guerra en Vietnam sería la experiencia más cercana en cuanto a grado de implicación de la población.

La objeción de conciencia, por motivos religiosos o ideológicos, al servicio militar, tuvo consecuencias graves para los objetores, que sufrían penas de cárcel y eran juzgados por tribunales militares. El siguiente paso se dio a finales de los 80 y principios de los 90, con la opción de la insumisión: ni mili ni prestación social sustitutoria, elemento legal que se inventaron para que los jóvenes tuvieran que estar al servicio del Estado obligatoriamente. La insumisión se llegó a considerar como movimiento dada su implantación en la sociedad. La represión contra la insumisión fue muy fuerte, pero a pesar de ello se resistió muchos años al pie del cañón, hasta la llegada del ejército

profesional y la campaña de lavado de cara del mismo. Sobre este tema, remitimos a las lectoras al libro escrito por Luis Sánchez, Si pasó algo, sobre el movimiento por la insumisión en Zamora.

Lo que más nos interesa sobre este punto es el papel que entendemos jugó el anarquismo y sobre todo el anarquismo organizado en esta etapa y para tener una visión cercana, reproducimos las palabras de un compañero que participó en esta lucha: El movimiento de insumisión proponía, entre otras estrategias, que los jóvenes se negaran a acudir al Servicio Militar Obligatorio. Esta idea caló rápidamente en un amplio sector de la juventud y, como consecuencia, la represión ni se hizo esperar ni escatimó en dureza. Por todo ello, la respuesta libertaria fue lo que se conoció como Insumisión Total.

La Insumisión Total consistía en no ir a la mili ni aceptar la Prestación Total Sustitutoria porque su finalidad era la de imponer un castigo al joven desobediente y porque con ella se suplían puestos de trabajo que deberían ser remunerados. Además se rechazaba acudir al juicio, puesto que no se reconocía el delito imputado ni la autoridad de unos jueces que decidirían arbitrariamente sobre sus vidas. Esta decisión conllevaba ser declarado en rebeldía y la consecuencia era una orden inmediata de busca y captura. Muchos jóvenes insumisos pasaron a la clandestinidad y todo el Movimiento Libertario se coordinó para apoyarlos procurando dar la cobertura necesaria e intentando garantizar la seguridad de estos compañeros. Así, ningún insumiso total acudió voluntariamente a la cárcel, si querían encerrar a estos jóvenes tendrían que hacerlo por la fuerza. Cuando el insumiso era encontrado y detenido ingresaba directamente en prisión y, desde allí, era trasladado (a su debido momento) al juicio, esposado y escoltado por la Guardia Civil.

La Insumisión Total iba directamente a la raíz del problema. Directamente, cuestionaba el aparato militar (no solo la obligatoriedad del Servicio Militar) e indirectamente, cuestionaba la totalidad del Estado, ya que es el propio Estado (junto al Capital) el creador de las desigualdades sociales y económicas que después son defendidas por el Ejército. La Insumisión Total buscaba la concienciación social para poder conseguir la desaparición del Estado y de cualquier sistema autoritario, lo que desembocaría per se en la desaparición del Ejército. Sin un fin transformador la mera desobediencia civil como ataque al militarismo no resultaría efectiva. Esto sólo serviría para cambiar una Ley y así, poner fin a la conflictividad surgida.

Un insumiso total escribió desde la clandestinidad: No podemos denunciar el aparato militar y social que nos imponen y al mismo tiempo dejarnos someter por su aparato judicial y ejecutivo, demostrando sumisión y aceptando con resignación que la sociedad democrática es injusta, pero que asumimos su justicia y represión .



# LA OTAN Y SUS ALIANZAS MILITARES

Todo lo que sucede en este planeta guarda relación entre sí. Prueba de ello es que ese espíritu antimilitarista en España era una respuesta no sólo al servicio militar obligatorio, sino al intento del Estado de implantar el espíritu bélico en la población; la entrada en la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) era una buena prueba de ello.

La OTAN nace a finales de la década de los 40, como respuesta a la supuesta amenaza de la Unión Soviética (la Rusia y los países del Este de Europa actuales) y al poderío militar de ésta. Como muestra de la locura que supone este tipo de alianzas entre Estados, destacar que la Constitución de Estados Unidos no permitía su entrada en la OTAN, motivo por el cual fue reformada. En España la entrada en la OTAN se produjo también después de la traición al pueblo, que estaba reclamando claramente el rechazo a la entrada en la Alianza Atlántica.

Desde que los políticos vieron la posibilidad de entrar a formar parte de la coalición de países occidentales, se esforzaron en hacer toda la propaganda posible para que la entrada en la OTAN fuera aplaudida por la gente en España. En 1978 las encuestas daban un 15% a las personas que estaban a favor del si a la OTAN, para más

tarde, en 1981, obtener un aumento hasta alcanzar el 43%. A pesar de la fuerza propagandística del Estado, éste no pudo darle la vuelta a las encuestas en tres años, lo cual da muestras de que se conservaba ese espíritu antimilitarista en la gente afectada. ¿Cómo se perpetró esta traición a las gentes pacíficas de España? Como se vienen dando todas las traiciones desde la llegada de la democracia. Primero la derecha prepara el golpe. LA UCD de Leopoldo Calvo Sotelo solitita en ingreso en la Alianza Atlántica. El PSOE, con Felipe González a la cabeza, en ese momento se oponía y encabezaba las muestras de rechazo. Una vez subido al poder, cambio radical del discurso y promoción de un referéndum para la permanencia en la OTAN, al contrario de lo que había propuesto en su programa electoral. Lamentablemente seguimos cayendo en la misma trampa una y otra vez.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte es una maquinaria de guerra en continuo movimiento. Actualmente está presente, asesinando, destruyendo y controlando, en infinidad de países. El último es Libia, donde dicen estar haciendo una labor de defensa de la revolución para la transición democrática, pero están presentes en Afganistán, Irak, Sudán, Kosovo o el mar Mediterráneo. En ninguna de estas zonas se les recordará por su labor humanitaria, sino por los asesinatos y destrucciones que llevan a cabo. Actualmente 28 países forman la OTAN, pero sólo unos pocos tienen el mando. España no es precisamente uno de ellos y por eso tiene que dejar sus bases militares para que sean utilizadas por tropas aliadas en la gran cantidad de guerras abiertas por todo el mundo. La Alianza Atlántica no es más que una excusa para tener el control y el dominio sobre la mayor parte del planeta. El último ejemplo, ceder la base militar de Rota, prácticamente americana, para crear un escudo antimisiles, que tendrá la función de vigilar de cerca a los enemigos de la Alianza.

# LA GUERRA EN IRAK Y SU CONTINUIDAD EN AFGANISTÁN

La cuestión de la guerra iniciada por el "trío de las Azores" (Inglaterra, España y Estados Unidos) en Irak en 2003 tiene algunas particularidades que cabría destacar en este artículo recordatorio. Irak es un territorio en conflicto constante, dada su situación estratégica político-militar y también por su producción petrolífera. George Bush Junior decidió atacar el país por la presencia de armas de destrucción masiva, con el apoyo de Aznar y Tony Blair. Después se demostró que no existían tales armas, con el consiguiente malestar popular. Más allá del por qué de esa guerra y de todos los desastres de la guerra, tenemos que acordarnos, porque parece que todo se nos olvida al día siguiente, de la situación política antes y durante la masacre de Irak. El Partido Popular, con Jose María Aznar a la cabeza, gobernaba en España al comienzo de la Guerra. Las elecciones a la presidencia del Estado estaban cerca y el partido Popular tenía crédito, a pesar de la mala imagen de su líder, para poder mantenerse en el mandato. La guerra y los posteriores atentados desgastaron al PP, que había cambiado de líder (ahora mandaba Mariano Rajoy). Evidentemente hubo cambio de Gobierno, con la promesa de retirar las tropas de Irak incluida. ¿Cómo fue el periodo entre el comienzo de la guerra y la entrada del PSOE al gobierno?

Los "sociolistas" llevaron una estrategia de desgaste sobre la figura de Aznar y por ende sobre el Partido Popular, que consistió en una campaña muy similar a la que hubiera dirigido Felipe González contra la entrada en la OTAN. Zapatero y la cúpula del PSOE hicieron gala de un antimilitarismo interesado, participando y promoviendo las manifestaciones del "No a la Guerra" junto a famosillos y famosillas, y anunciando la salida de los soldados si ganaba las elecciones. Lamentablemente la historia se repitió y Zapatero volvió a enviar la guerra al ejército, esta vez a territorio Afgano, bajo el paraguas de las Naciones Unidas, cómplices en último término de todas las masacres cometidas en el mundo desde su creación (recordemos la presencia y asesinatos de los cascos azules en Haití y Honduras). Se ve que en este Estado no aprendemos la lección.

Lo más lamentable de todos modos es no saber si el aparente triunfo de las movilizaciones contra la guerra de Irak fue fruto de un brote de antimilitarismo de la gente o simplemente fue una victoria de las técnicas de control de la población que usan los políticos, sacando y haciendo retroceder a la gente cuando les viene en gana.

# MÚLTIPLES CONFLICTOS BÉLICOS ¿GUERRA MUNDIAL MODERNA?

Como comentábamos en la introducción de este texto, a día de hoy tienen lugar infinidad de conflictos armados a lo largo y ancho del planeta. En ellos participan coaliciones estatales de lo más diverso: la OTAN, la ONU, la Liga Árabe, etc. Lo que podría diferenciar estas guerras de las guerras llamadas mundiales, es que un solo país es el que recibe el ataque indiscriminado de otros estados. Así se consigue un efecto de cara a la población externa que es muy positivo a la hora de asimilar los conflictos bélicos: esta manera de actuar se justifica como un castigo o una protección al país atacado o a parte de sus habitantes. Puede que nunca volvamos a oír hablar sobre guerras mundiales, pero la realidad nos muestra lo contrario. Puede que ya no existan dos bloques definidos debido a la victoria aplastante del capitalismo, pero incluso en los bloques hay muchas tensiones internas, ya que son muchos intereses los que están en juego. La prueba son los vaivenes en la política de los países del Norte de África y del Golfo Pérsico, que poseen en sus territorios materias primas vitales para el desarrollo capitalista en occidente, incluso en su propio territorio, que tienen un comportamiento errático en cuanto a sus políticas de relaciones con los países mal llamados avanzados. La guerra mundial nunca terminó. El planeta entero está en guerra. Si no lo queremos ver es que estamos ciegos.

# ACTUALIDAD DEL MILITARISMO: EJÉRCITO EN MISIONES DE PAZ Y EN CATÁSTROFES NATURALES

La profesionalización del ejército ha supuesto un golpe de efecto en la manera en que la gente percibe a las fuerzas armadas. Parece que una persona con un arma, un tanque o un avión de combate desarrolla antes que nada labores humanitarias, tipo ONG, que son héroes voluntarios, que salvan personas, animales y plantas de una muerte segura. Desde la eliminación del servicio militar obligatorio y de la prestación social sustitutoria todo ha ido rodado para el ejército. Varios factores han influido en esta transformación.

Económicos: es evidente que España ha avanzado en su transformación hacia un país dominado por el sector servicios. Las reconversiones industriales, la marcha de las grandes empresas a otros países, el desmantelamiento de sectores clave como el naval, la privatización de otros sectores importantes como el transporte...han dejado tras de sí un país especializado en la venta de productos y servicios, traídos de otras partes, muy lejanas del mundo, para satisfacer las necesidades, ficticias y reales, de la población. Esta situación, unida a la hiper-maquinización de la producción que queda, nos deja en una situación de paro estable muy por encima de lo que puede ser soportable para el país, en términos económicos, políticos y humanos. Ante esta situación, personas jóvenes, sin conciencia antimili-

tarista ni de ningún tipo, se aferran a ese trabajo estable para poder seguir consumiendo, que no viviendo. No hay ningún grupo de gente que no conozca al menos a una persona que está o que desea estar en el ejército o en cualquier otro elemento del aparato represivo, como son la policía o la guardia civil.

Propagandísticos: esta situación de desesperación de la juventud se ha reconducido por parte del Gobierno y las fuerzas armadas hacia un cambio en la mentalidad de la gente, para hacer borrón y cuenta nueva del papel del ejército y poder darle un nuevo contenido. La propaganda del ejército no se dirige sólo a las personas que pueden formar parte del mismo, sino que es a toda la población a las que se trata de convencer de que los militares están para ayudar. En sus campañas publicitarias venden esta actividad como una aventura, como un empleo con posibilidades de ascenso, como una actividad deportiva...todo con tal de tapar su verdadera y única misión: convertirse asesinos en serie de la humanidad. El sistema educativo también colabora con el ejército en su introducción en la sociedad, convalidando los "estudios" que se realizan en las academias militares con los estudios en la vida civil. Como ejemplo, las personas que quieran acceder a la carrera de medicina sin pagarla, pueden entrar a servir en el ejército unos añitos y salir con la carrera hecha, pudiendo volver a la vida civil tras unos años de servicio en el campo de batalla. La última de las estrategias para introducir al ejército hasta en la sopa es meter a los militares en la vida civil, a raíz de su participación en los dispositivos de emergencias. Emulando el modelo francés, en el ejército español se ha creado la UME, Unidad Militar de Emergencias, que en un futuro sustituirá al personal civil de actuación en catástrofes. Esta nueva Unidad, que ha suscitado la polémica por ver quién manda en cada situación de emergencia, está escalando en su popularidad, debido a su presencia en los medios de

comunicación. Los cuerpos civiles de emergencias tienen los días contados, al menos tal y como los conocemos hoy.

Ideológicos: la eliminación de las ideologías contrarias al militarismo, a veces mediante estrategias como la profesionalización del ejército, otras con métodos más expeditivos como la represión y tortura sistemática a todo lo que se muestre en contra de resolver los problemas a tiros, es un factor clave en el triunfo de las políticas belicistas actuales. Al parecer casi todo el mundo acepta este tipo de acciones de los Estados, bien porque no le toquen directamente, bien porque piensen que son necesarias. La realidad es que la carencia de una conciencia diferente permite que este territorio esté tomado por el militarismo. La dictadura franquista primero y la dictadura de democrática después, han hecho un gran trabajo de desideologización de las masas.

No podemos acabar el repaso a la actualidad del militarismo sin mencionar el papel que cumplen las mujeres en el ejército de hoy. Los militares se encargan cada día de que veamos cómo adaptan a la vida moderna, aceptando soldados femeninos en sus filas, a pesar del machismo propio de la estructura castrense; recordamos, aunque no hace falta, el nombramiento de una Ministra de Defensa, que incluso se permitió el lujo de estar embarazada durante su mandato. Los medios de comunicación se encargan de que veamos cómo trabajan por su patria estas super-mujeres y animan a las demás a ser como ellas. El papel actual del ejército no podría ser más idílico: actuaciones en emergencias mediante la UME, misiones de paz por todo el globo, transporte de alimentos y medicamentos allí donde se necesita, protección para las poblaciones atacadas...Una parte importante de la humanidad está cayendo en la trampa y está asimilando ese mensaje, dando legitimidad a su propaganda.



# ACTUALIDAD DEL ANTIMILITARISMO

Tras la eliminación de la "mili" obligatoria y de la prestación social correspondiente, se inauguró una nueva etapa en la lucha contra los ejércitos. En esta etapa, aunque parece que la cosa va creciendo, la contestación a la maquinaria militar es casi nula. La espantada general de la gente que luchaba por que sus hijos, hermanos o amigos no formasen parte de los pelotones de asesinos que se creaban en los cuarteles, ha conseguido que el movimiento antimilitarista tenga una presencia muy discreta en el territorio español.

El grupo más destacado, además de las organizaciones e individualidades anarquistas, es AA-MOC (Alternativa Antimilitarista-Movimiento de Objeción de Conciencia). Después de la implantación del ejército profesional, el MOC decidió repensar sus movimientos y en 2002-2003 decidió que su lucha no era solo por la objeción de conciencia, sino por la eliminación de los ejércitos y de todos los cuerpos de coacción del Estado. Se basan en conceptos como autonomía y autogestión, no violencia y desobediencia civil, etc, para desarrollar su acción.

En cuanto a las anarquistas, también tenemos que hacer frente a una etapa muy dura, la de los comienzos, porque

la actual situación nos devuelve a épocas anteriores, en las que la conciencia social no está para nada desarrollada, ya que ha sido aplastada por muchos años de opresión militar, y ahora por propaganda bélica, que parece estar siendo muy eficiente. Con tantos frentes abiertos, las organizaciones anarquistas estamos dejando de lado la acción contra el aparato militar en España, pero no dejamos de observar su evolución, aunque sea con el rabillo del ojo. Hace unos meses vimos con preocupación como durante el mes de diciembre de 2010 se declaraba el Estado de Alarma y estamos asistiendo a una nueva participación del ejército español en otra guerra sangrienta, pero ni lo olvidamos ni dejamos de rechazarlo. De todos modos no se trata de reafirmarnos en nuestro rechazo a la violencia militar, ya que, , en la medida de nuestras posibilidades, siempre trabajaremos para crear conciencia contra los ejércitos.

La acciones que se están llevando a cabo son muy variadas, pero destacan las que se están realizando todos los años en los stand que colocan los empresarios en las Universidades y otros centros de promoción, en los cuales tiene espacio el aparato militar, siempre mostrándonos a los más bellos ejemplares de cada uno de los cuerpos de las fuerzas armadas, como si de modelos se tratase<sup>2</sup>. Estas acciones tratan no sólo de estropearles la fiesta del reclutamiento, sino de mostrar la verdadera cara del monstruo armado a las personas que se acercan. Otras acciones más intrépidas, como los asaltos pacíficos a cuarteles militares, se siguen llevando a cabo, pero no tienen mucho eco social. No obstante, se sigue intentando.

A pesar de este panorama tan desolador, no podemos desesperar, por varios motivos. El primero es que la lucha contra los ejércitos forma parte de una lucha aún más grande contra la opresión del ser humano por el ser

humano, contra toda autoridad, por la libertad. Esta lucha la empezaron, como siempre, unas pocas personas a las que se les sumaron muchas más después. El segundo motivo es que debemos intentar vivir acorde a lo que pensamos y luchar contra la crueldad de los ejércitos es algo que tenemos que hacer. Además, no todo es tan negativo en este panorama, ya que podemos decir que las fuerzas armadas no han cubierto su cupo de mercenarios y que gran parte de la gente que entra sale asustada por lo que ven; queda algo de humanidad en la personas.

# LA GUERRA Y LA INDUSTRIA NUCLEAR

La utilización de energía nuclear se entendió en su momento como un avance científico sin precedentes, ya que la energía que se producía en la fisión de los combustibles era infinitamente superior a las capacidades de producción de energía del momento. No obstante, esta no era, ni es, la finalidad principal de la energía nuclear. Las investigaciones de Becquerel, Curie, Wolfgang Pauli...no estaban destinadas a facilitar la vida a la humanidad, sino a complicársela.

El inicio de la carrera bélico-nuclear, según lo poco que conocemos, tuvo lugar en la Alemania Nazi, donde el departamento de investigación armamentística del régimen nacionalsocialista intentó desarrollar la primera bomba de energía nuclear. El proyecto fracasó, en principio por la intervención en la coalición aliada de EEUU, que curiosamente fue el primer Estado en usar la energía nuclear como armamento, mediante las fatídicas bombas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki (Japón)1.

Más adelante, el uso que se le dio al combustible nuclear, ya que la potencias de las bombas asustó incluso a sus lanzadores, fue el de servir de propulsión a los buques, submarinos nucleares, incluso aviones.

Recordemos que algunos de estos atracan en nuestras costas, debido a la amplia presencia de bases americanas e inglesas en el Estado. Sus fines seguían siendo militares.

En los años 50-60 empezó a utilizarse este tipo de energía para fines civiles, en la producción de energía eléctrica. No vamos en este artículo a comentar los por qué de la peligrosidad, ineficiencia y peligros de contaminación de este combustible. Simplemente vamos a explicar por qué pensamos que éstas centrales no son más que excusas para fabricar combustible nuclear con fines militares. Actualmente varios países poseen armamento nuclear. Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Rusia y China, dentro de los países firmante del Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares (curiosa coincidencia con el Consejo de Seguridad de la ONU) y Pakistán, Israel, Corea del Norte y la India fuera del mismo. Ninguno de estos países va a renunciar a su armamento nuclear. La excusa que existía en los tiempos de la Europa de los bloques comunista-capitalista era que había tensiones bélicas entre los países de uno y otro lado, pero en la actualidad ya no hay excusas, más que el ansia de poder y de ganar potencial armamentístico. España, país que intentó el desarrollo de armamento nuclear en un pacto con EEUU durante el franquismo, tiene ubicadas en su territorio ocho centrales nucleares, sólo dos de ellas en proceso de desmantelamiento. La eficiencia de este tipo de energía es muy baja y su coste es elevadísimo, por lo que las centrales nucleares son subvencionadas con dinero de todos; ¿por qué ese empeño en mantenerla? ¿Por su bajo nivel de contaminación atmosférica? Para nada, simplemente es una excusa para mantener viva la capacidad destructiva del combustible nuclear y poder camuflarlo dándole usos civiles. La paranoia y credulidad de la gente ante la búsqueda de armas de

destrucción masiva por parte de Estados que poseen armamento nuclear, es una buena muestra de que es la conservación del poder y la hegemonía lo que se busca con el uso de la energía nuclear y de que nos creemos las mentiras que nos sueltan con gran facilidad.

# CONCLUSIONES

La lucha contra el militarismo, contra las fuerzas armadas y demás cuestiones bélicas, ha de englobarse en una lucha mucho más amplia, que es la lucha por la libertad de la humanidad. Evidentemente la pelea por la erradicación de los ejércitos nos llevará a enfrentarnos a uno de los pilares sobre los que se sustenta el poder, que es la amenaza del uso de la fuerza por parte de políticos, gobernantes y grandes capitalistas, por lo que esa lucha tiene dos salidas naturales: dejarlo o ampliar el campo de batalla hacia la eliminación de la dominación del ser humano por el ser humano. Es por esto que quizá la propaganda y acciones contra el militarismo deban ser más puntuales cuando se realizan en solitario y necesiten estar más arropadas por la lucha global. La actualidad nos marca además, que la lucha contra los ejércitos ha de ampliarse no solamente al resto de fuerzas de seguridad del Estado, sino a los medios privados de defensa de la propiedad privada, por su amplia expansión.

Una de las vías de acción en este tema sería la propaganda contra los ejércitos, o más bien por la reflexión sobre su papel en la actualidad. Las fuerzas armadas tienen una gran capacidad de difusión y ésta se

centra, desde hace mucho tiempo, en la educación y en las etapas infantiles de la vida (que lamentablemente duran hoy hasta bien entrados los treinta, o incluso más). Los ejércitos están presentes en ferias educativas, en colegios, en institutos...por tanto la presencia de propaganda antibelicista debe estar presente en todos los centros educativos (que no son más que centros de reclusión finalmente). En esta tarea tiene una importante misión las federaciones anarquistas, sobre todo las de jóvenes, que podrán influir directamente en las personas más cercanas. Importante también es la presencia de actos antimilitaristas en las ferias laborales que se celebran en todo el territorio, en las cuales tienen presencia casi siempre las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado.

Ante la capacidad propagandística del ejército y del resto de fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, debemos oponerle la propaganda por el hecho y la influencia en las personas del entorno. La cercanía a vecinas, hermanos, progenitores...debe ser una clave a la hora de hacer entender el papel real de las fuerzas armadas, ya que no vamos a poder competir en capacidad de llegar a más lugares, sino que lo tendremos que hacer en torno a la capacidad de reflexión que otorguemos a la gente, planteando los por qué de nuestro rechazo a los ejércitos. En el trabajo, en clase, en cualquier parte, debemos dar nuestro punto de vista sin que nos tiemble la voz, pero con paciencia, ya que las cosas hoy día están muy complicadas y el belicismo está muy enraizado en la sociedad.

A pesar de los momentos que atravesamos, en los que parece que nadie apoya esta lucha ni ninguna otra, no podemos desesperar. Pocas fueron las personas que se atrevieron en otros momentos a empezar a organizarse para luchar contra todo tipo de injusticias y si bien



poca gente somos en la actualidad, no podemos desesperar, porque si entendemos que lo que hacemos es lo correcto y somos capaces de transmitirlo a las demás, la gente se unirá a la voces que clamamos por la erradicación de los ejércitos, junto a todo signo de dominación entre personas.





Grupo Luz de Medianoche  
Federación Ibérica de Juventudes Anarquistas

- - -

[grupoluzdemedianoche@gmail.com](mailto:grupoluzdemedianoche@gmail.com)